

sobre tudo

RECORRIDOS POR ABYA YALA LATINA

Yeni poet (Jimena Garrido)¹⁹

Tum..... tu-tum..... tum tu tum..
Un pulso fuerte hoy me ha despertado,
el retumbar de un latido pesado
de un pueblo con nombre muy escuchado
que siente suyas esas historias del pasado.

Y me pregunto... qué es eso que..
qué es eso que llevan escrito en los ojos,
qué es eso que cargan tendido en los brazos,
qué es eso que llevan tatuado en la mente,
qué es eso que defienden con uñas y dientes,
qué es eso que pintan de mil colores.
América Latina con tantos folklores.

¹⁹ Profesora de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano (UNC), actualmente Coordinadora del Intercambio entre la UFSC y la UNC. Contacto: profechorra@gmail.com

América Latina de gente que sueña,
que imagina y la engendra,
que crece, crea y vuela
en busca de nuevos caminos a través de las fronteras.

El tiempo los ha preparado.
Memorias pasadas, vivencias marcadas
de luchas comunes y heridas de espada.
Costumbres plurales, miradas variadas
mezclados colores, fronteras quebradas.

Latente es la lucha que lleva
que une o crea fronteras
pero más fuerte es el anhelo del cambio
de un diverso pueblo cantando.

Existe y no está.
A veces es líneas, a veces es mapa,
otras, sentimientos que se hamacan.
A veces me hablan de rasgos y raza,
otras de banderas, ritmos que se enlazan.
A veces se mueve o si no se estanca,
me han dicho que siempre se levanta.

(Trabajo de Julieta Sarabia - Irina Rodríguez, alumnas de historia sociocultural latinoamericana, ESCMB 2018)

Resumo: A partir do convite para escrever algumas palavras sobre experiências de viagem entre alunes e professores de Córdoba e Florianópolis, pretendo compartilhar algumas perguntas sobre a América Latina, a ficção brilhante que nos une, obscurece e desperta.

Em 2018, como professora de "Historia Sociocultural Latino-Americana", desenvolvi um programa para desvendar histórias sobre a imaginação em torno da "América Latina" (AL) a partir de uma perspectiva histórica "cultural", atenta aos significados a partir dos quais essa noção emergiu e se transformou. Nós nos concentramos em questões de gênero, etnia, raça e classe que permeavam histórias na tecitura deste manto. Por meio da análise de textos artísticos, acadêmicos e jornalísticos, a proposta era reconhecer o uso da AE, desde a ordem colonial até o início do século XXI, de modo a identificar significados dominantes e dissidentes nesses usos e a pensar as potencialidades dessa ficção corporificada em ações contemporâneas.

Palavras-chave: América Latina; História Sociocultural; Gênero; Etnia; Raça; Classe

Resumen: A partir del convite a escribir unas palabras sobre experiencias de viajes entre alumnes y profesores de Córdoba y Florianópolis, pretendo compartir algunas preguntas sobre Latinoamerica, ficción brillante que nos reúne, obnubila y despierta. En 2018, como profesora de "Historia Sociocultural Latinoamericana", diseñé un programa para destejer historias de las imaginaciones en torno a "América Latina" (AL) desde una perspectiva histórica "cultural" atenta a significados con que emergió y se transformó esta noción. Nos centramos en problemáticas de género, etnia, raza y clase que atravesaron historias en las reconfiguraciones de este manto. A través de análisis de textos artísticos, académicos, periodísticos, se propuso reconocer usos de AL, desde el orden colonial hasta comienzos del S XXI, para identificar significados dominantes y disidentes en estos usos y pensar las potencialidades de esta ficción corporificada en acciones contemporáneas.

Palabras clave: América Latina; Historia Sociocultural; Género; Etnia; Raza; Clase

Introducción

Doy clases de ciencias sociales en la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano de la Universidad Nacional de Córdoba, en Argentina, hace más de una década y hace dos años participo de la comisión de intercambios. A partir del convite a escribir unas palabras sobre experiencias de viajes entre alumnos y profesores de Córdoba y Florianópolis, pensé sería lindo, a la vez que repensar estos intercambios, compartir algunas preguntas sobre Latinoamérica, ficción brillante que nos reúne, obnubila y despierta.

Este año 2018, como profesora de “Historia Sociocultural Latinoamericana” (que se dio por primera vez debido a un reciente cambio de plan de estudios), diseñé un programa para destejer historias de las imaginaciones en torno a “América Latina” (AL). La materia ofreció una aproximación a AL desde una perspectiva histórica “cultural” atenta a significados con que emergió y se transformó esta noción. Nos centramos en problemáticas de género, etnia, raza y clase que atravesaron historias en las reconfiguraciones de este manto. A través de análisis de textos artísticos, académicos, periodísticos, se propuso reconocer usos de AL, desde el orden colonial hasta comienzos del S XXI, para identificar significados dominantes y disidentes en estos usos y pensar las potencialidades de esta ficción corporificada en acciones contemporáneas.

1. Soñemos despiertos

La primera clase presenté algunas historias de las historias culturales. La “historia cultural” emergió en Alemania del siglo XVIII ligada a sus preocupaciones por registrar lo que sucedía en el campo artístico, literario y científico. Este significado de cultura se ligaba a las luchas de la burguesía alemana por acceder al poder. Según explica Gustavo Blázquez (2012):

Kultur fue el concepto utilizado como autoimagen ideal por parte de la elite burguesa ilustrada alemana, con un escaso peso poblacional, cuyos miembros se encontraban aislados, dispersos y sin participación en el mundo de las civilizadas cortes aristocráticas. Excluidos de la política, estos grupos buscaron refugio en la *Kultur* como un instrumento de crítica no política al régimen político.

La historia cultural clásica, entre 1800 y 1950 (Burke,2000), buscó retratar una época determinada desde el “canon” de las obras maestras (arte, literatura, filosofía, ciencia, etc.), producidas por la sociedad estudiada. En la década de 1970 intelectuales propusieron una nueva línea de estudio: la *volkskultur* o cultura popular, que tenía su impronta en algunos anticuarios y folcloristas alemanes del siglo XVIII y en los antropólogos decimonónicos. Historiadores propusieron hacer frente al descuido del enfoque historiográfico tradicional hacia “la gente común y corriente” y a la preeminencia de los estudios históricos político-económicos. La Nueva Historia Cultural, desde una mirada microscópica y transdisciplinar, pesquió representaciones en tensión, y “los desechos” que quedaban fuera del ojo de otras disciplinas.

En una larga tradición del estudio de temas culturales desde el siglo XVIII alemán hasta la Nueva Historia Cultural, el común denominador, en palabras de Peter Burke (2000), es “la preocupación por lo simbólico y su interpretación”. Jacques Le Goff (2010) proponía el terreno de lo imaginario como objeto de la historia cultural y escribía: “Lo imaginario puede definírsele como el sistema de sueños de una sociedad que transforman lo real en visiones apasionadas. La historia de lo imaginario es la historia de la creación y uso de imágenes que hacen actuar y pensar”.

A partir del relato de algunos sueños de alumnos y con la propuesta de profanar una ciencia colonial que nos llega, traducimos la propuesta de Le Goff en los siguientes términos: “Lo imaginario puede definírsele como un jardín de sueños comunes con puertas de mil caras, que transforman lo real en visiones apasionadas. Las historias de lo imaginario son historias de la creación y uso de imágenes que nos hacen actuar y pensar”. Con este rezo comenzábamos todas las clases.

2. Imaginaciones de AL

Con las herramientas mencionadas, buceamos en documentos y encuestas e identificamos que eran relatos artísticos, periodísticos, cartográficos y académicos, las formas preferidas con las cuales aparecía AL. Entre las sensibilidades que la bañaban, predominaban la opresión y la lucha, marcadas por el fibrón indeleble de la colonización europea y las dictaduras. Abundancia de riquezas naturales, pobreza, calidez y alegría (Loza, 2013), también se repetían como marcas de esta “comunidad imaginada” (Anderson, 1993).

Los textos académicos que trabajamos desplegaban tensiones presentes en las definiciones de lo propio de AL. Bohoslavsky (2009) mostró la imposibilidad de definir a AL como territorio de fronteras fijas, por su lengua o religión común (marcadas ambas por la herencia colonial), y proponía entender esta comunidad por aquello que no era: EEUU.

3. Historias de imaginaciones

Las imaginaciones dominantes en torno a AL conllevaban viejas historias. AL, es un nombre colonial. El Gymnasium Vosagense, en la abadía de Saint Diése, fue un centro erudito con el mecenazgo del duque de Lorena. Allí, según explica Funes, en 1507 se fechó el mapa en el que por vez primera aparece el nombre de "América".

Al parecer, fue el mismo duque de Lorena quien entregó a los monjes cartógrafos la versión francesa de los cuatro viajes de Amerigo Vespucci. Y eso cambió los planes. Audaces, emprendieron la tarea del bautismo. En el lugar en el que Américo Vespucio había colocado "Mundus Novus", los monjes, fascinados por el descubrimiento, pusieron "América", de Amerigie (tierra de Américo), y el femenino era para hacer corresponder esa "cuarta parte" con un nombre de mujer, como Europa, Asia y África. (Funes, 2008: 2).

El nombre "América Latina", doblemente colonial, surgió mediados del siglo XIX como estrategia cesarista de Napoleón III, en una renovada rivalidad interimperial.

El término "América Latina" surge como un esfuerzo consciente y explícito del Segundo Imperio Francés para asimilar sus intereses comerciales y diplomáticos con los de las jóvenes

repúblicas americanas, de manera tal de competir en mejor condición con otras potencias europeas como abastecedoras de préstamos, bienes industriales y culturales. La invención de la latinidad tenía varias ventajas simultáneas: la primera de ellas es que dejaba afuera a los ingleses y a los que habitaban en las excolonias británicas, los estadounidenses; la segunda es que desplazaba a España como referencia europea directa para los americanos. (Bohoslavsky, 2009: 2)

¿Cómo el estigma se vuelve virtud? Norbert Elías (2000), en su trabajo sobre las maneras en que se construyen establecidos y marginados, plantea: “dale a un grupo un nombre malo, y vivirá según él” (101). Las estigmatizaciones pueden convertirse en apatía paralizante o anarquía. Y en otras cosas también. ¿Cómo se pasó AL de nombre colonial a categoría reivindicatoria?

En las encuestas que realizamos en la materia, cuando se preguntaba por espacios de pertenencia, no aparecía AL como opción. Cuando se le preguntaba a le encuestado si se sentía latinomericano, la mayoría respondió que sí, e identificaban esta identidad como una cultura, con historia de lucha, un carácter cálido y alegre, lo que coincidía con imaginaciones estampadas en canciones y poemas.

Luego de su bautismo colonial, las historias de las imaginaciones mutan. AL se asoció al anterior sueño (de fines del siglo XVIII) de "Nuestra América", propuesto por sectores de elite. Dicho sueño, según Funes, marcó una alteridad respecto de la metrópoli y acompañó el proceso de independencias coloniales.

EL nombre y sus carnes siguieron viajes, y se transformaron en bocas de cartógrafes, militantes de movimientos sociales o partidos políticos, artistas y estudiosos, en

una ficción acogedora ligada a la experiencia de sumisión y a la prescripción de la esperanza y la lucha.

Abya Yala, la tierra que acoge a todos, es el nombre que propusieron en grupos indígenas para rebautizar a AL. Aún con la imposibilidad de encontrar una palabra capaz de dar cuenta de las aperturas, diferencias y movibilidades de cualquier forma social, AL, en diálogo con viejos sueños monárquicos, renace entre extinciones de flora abundante.

Destejer las historias de “AL”, de sus significaciones operantes, puede ser una florida vía para reinventar historias comunes abrazadoras. AL es una buena excusa para juntarnos, andar senderos, mutar percepciones, planear próximos buenos tiempos en amistad transformadora.

Bibliografía

ANDERSON, Benedict. 1993. **Comunidades imaginadas**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

BLÁZQUEZ, Gustavo. 2012. ¿“Cultura para todos” (y todas)? En **Reflexiones**. Córdoba: Editorial Cepia.

BOHOSLAVSKY, Ernesto. 2009. Qué es América Latina, el nombre, la cosa y las complicaciones para hablar de ellos. Ponencia. **Taller de reflexión sobre América Latina**, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, 15 y 16 de octubre. Pp. 1-12.

BURKE, Peter. 2000. **Formas de historia cultural**. Madrid: Alianza Editorial.

FUNES, Patricia. 2008. América Latina, los nombres del Nuevo Mundo. **Programa de capacitación multimedial Explora**.

GARRIDO, Jimena. 2018 Los usos de la cultura, hacia unas historias socio-culturales. **Apuntes de cátedra**. ESCMB. UNC.

LE GOFF, Jacques. 2010. **Héroes, maravillas y leyendas de la edad media**. Barcelona, Paidós.

LOZA, Jorgelina. 2013. Representaciones sobre América Latina en sectores populares de Argentina y Uruguay (2008-2011). En: **Revista de Estudios Latinoamericanos**.

ELIAS, Norbert y John SCOTSON. 2000. **Os establecidos e os outsiders**. Río: Jorge Zahar.